

## INFORME SOBRE LA FIEBRE ONDULANTE EN CHILE<sup>1</sup>

Por el Dr. C. HUREL Q.

*Jefe de la Sección Profilaxis de Enfermedades Transmisibles de la Dirección General de Sanidad de Chile*

En el número correspondiente al mes de mayo del BOLETÍN de la Oficina Sanitaria Panamericana, aparece un artículo sobre fiebre ondulante en que se hace referencia a algunos trabajos de autores argentinos, que mencionan a Chile como fuente de contagio para la epidemia que azota actualmente a algunas provincias del oeste de ese país.<sup>1</sup>

Este problema fué ampliamente debatido por los servicios sanitarios a raíz de la publicación de un informe del profesor argentino Sordelli sobre la fiebre ondulante en Argentina, y al efecto, desde 1930 se efectúan periódicamente investigaciones bacteriológicas y clínicas en el Cajón del Río Maipo, punto a que hacen referencia los autores argentinos. Las investigaciones estuvieron a cargo de los médicos sanitarios, Dres. Pedro Martínez y Enrique Onetto, profesor de bacteriología, quienes después de recorrer la región visitando detenidamente los pueblos, fundos y cabriterías, no encontraron indicios de existir la enfermedad ni en el hombre ni en los animales de la región. Posteriormente estas investigaciones fueron nuevamente proseguidas con ocasión de haber denunciado el Dr. Hernán Alessandri un caso de esta enfermedad, en un campesino del pueblo de Melocotón, situado en el mismo Cajón del Maipo, con resultado también totalmente negativo. Al mismo tiempo se han enviado instrucciones a todos los médicos sanitarios del país a objeto que pongan especial cuidado en investigación de esta enfermedad y envíen muestras de sangre de todo enfermo sospechoso. En estas condiciones se han efectuado durante este año alrededor de 2,000 exámenes de muestras de sangre recibidas de todo el país, con resultados negativos. Por otra parte, también se ha solicitado de los servicios de Policía Sanitaria Animal datos y antecedentes sobre el aborto epizoótico de los animales.

En conclusión, se puede afirmar que el problema de las afecciones provocadas por gérmenes del grupo *Brucella*, presenta actualmente en el país las siguientes características:

*En el hombre.*—Hasta la fecha se han denunciado en los últimos 3 años 2 casos, de los cuales en uno, ocurrido en 1930, fué posible diferenciar un germen parecido al bacilo de Bang.

*En los animales.*—Aún cuando no nos ha sido posible reunir estadísticas oficiales suficientemente detalladas para fijar con exactitud los porcentajes de abortos epizoóticos, sin embargo, con los datos

<sup>1</sup> Como se comprenderá, al publicar el análisis del trabajo del Dr. Sordelli, así como el actual artículo, la Oficina Sanitaria Panamericana no pretende pasar juicio sobre el origen de la fiebre ondulante en ninguno de los dos países mencionados. Ya está reconocido que la forma bovina de la enfermedad se halla ampliamente diseminada en muchos países de partes muy diversas del mundo, en bastantes de ellos insospechada su presencia hasta hace poco.

proporcionados gentilmente por algunas instituciones ganaderas particulares, se puede asegurar la existencia del aborto epizoótico epidémico y su progresivo aumento en nuestro ganado bovino. En cuanto a la raza porcina carecemos de datos por falta de investigaciones y estadísticas. En los caprinos las investigaciones serológicas practicadas por el Dr. Onetto en Río Blanco, han sido negativas en las 200 cabras examinadas.

Los datos estadísticos que obran en nuestro poder, son los siguientes y corresponden a los abortos registrados por el Instituto Biológico de la Sociedad Nacional de Agricultura, por la Dirección de Sanidad Animal y por el Instituto Veterinario Nacional de los Dres. Balbino Sans y Julio San Miguel:

Año	Abortos		Vacunados	
	Vacas	Yeguas	Vacas	Yeguas
1922.....	6	1	30	
1923.....	6		512	
1924.....	16	1	1, 535	
1925.....	11		1, 412	10
1926.....	3		549	
1927.....	31		1, 183	
1928.....	48		2, 844	
1929.....	45		2, 233	
1930.....	103		3, 243	
1931.....	352		3, 475	
1932.....	313			

En Chile está repartido el aborto epizoótico en todo el país, especialmente en la zona sur o austral.

El Instituto Veterinario Nacional ha efectuado investigaciones en algunas lecherías infectadas en los alrededores de Santiago, usando para ello el método de laboratorio económico norteamericano. En el tanto por ciento de reacciones positivas se incluyen en consecuencia las sospechosas.

El cuadro adjunto indica estos trabajos:

Fecha	Lechería	Número de vacas	Reacciones positivas	Reacciones negativas	Reacciones sospechosas	Por ciento
Noviembre 11, 1931.....	1	251	63	183	5	27. 09
Diciembre 13, 1931.....	2	19	6	13		31. 05
Enero 25, 1932.....	3	10	4	6	1	50
Febrero 6, 1932.....	4	131	23	97	11	25. 09
Febrero 10, 1932.....	5	154	41	108	5	29. 69
Febrero 11, 1932.....	6	172	57	109	6	37. 02
Febrero 22, 1932.....	7	24	8	14	2	41. 60
Marzo 11, 1932.....	8	192	78	100	14	47. 09
Marzo 28, 1932.....	9	5	1	3	1	40. 0
Abril 13, 1932.....	10	233	33	188	12	19. 23
Abril 22, 1932.....	11	20	3	16	1	20. 0
Mayo 12, 1932.....	12	99	15	80	4	19. 1
Mayo 14, 1932.....	13	23	2	21		8. 6
Junio 8, 1932.....	14	86	20	64	2	25. 5
-----		1, 419	354	1, 001	64	29. 4

Como se ve el porcentaje de sero-aglutinaciones varía enormemente dando un término medio de 29 por ciento, que es sensiblemente más bajo que el encontrado por los autores argentinos en los alrededores de Mendoza.

Las razones que, a nuestro juicio, han impedido hasta la fecha el desarrollo de la fiebre ondulante en nuestro país son las siguientes:

1. El consumo de leche de cabra y sus productos, y de leche cruda en general, es sólo ocasional y muy restringido.
2. La ausencia de grandes masas de ganado caprino. En la inmensa mayoría de los casos sólo se trata de masas que no pasan de 100 a 200 cabezas.
3. El relativo aislamiento de este ganado en las montañas y como no existe su explotación industrial sus dueños no se han preocupado de su mejoramiento por cruzamiento o mezclas con ganados de otras zonas.
4. La presencia del aborto epizootico en los bovinos, caballares y porcinos es perfectamente explicable, ya que permanentemente se interna ganado argentino para llenar nuestras necesidades y mejorar nuestros productos.

Por lo tanto, la aseveración argentina de ser Chile el posible foco de contagio carece en absoluto de base, ya que el intercambio ganadero se hace desde Argentina hacia Chile y sólo es de ganado mayor para matanza, engorde y reproducción.

Por último, la presencia de casos de fiebre ondulante entre los campesinos no podría pasar desapercibida, ya que se trata de una afección febril de larga duración, y existen servicios médicos en todos los pueblos mayores de 5,000 habitantes, que forzosamente tendrían que tener conocimiento por lo menos de algunos de los casos producidos.

Ante el peligro que significa para nuestro país la presencia de casos en Argentina, se ha vuelto a reiterar a las Autoridades Sanitarias Fronterizas, tengan especial cuidado en observar y estudiar los casos sospechosos que pudieran presentarse.

---

*Verdadera inspección médico-escolar.*—Los médicos escolares no deben poseer ese carácter de huéspedes transitorios, a quienes se tiene la escuela en formación para una rapidísima revista de sanidad y para escucharle unos cuantos preceptos higiénicos, siempre los mismos y no comprendidos, puesto que los niños no atienden más que a la indumentaria del viajero fugaz cuya única preocupación es la de terminar aprisa su labor para regresar a la ciudad. Es necesario que estos funcionarios sean devotos y tengan una clara conciencia de la enorme importancia de su misión. El médico de escuelas rurales debe vivir en el campo en contacto con los alumnos, observando sus hábitos, palpando sus necesidades, instruyéndolos con pinturas y demostraciones prácticas sobre los agentes productores de las enfermedades dominantes y la manera de precaverse de ellas, difundiendo conocimientos de higiene personal, evitando el alcoholismo, inculcando las ventajas de la salud floreciente, sembrando el orgullo para formar una raza altiva, honrada y fuerte y dejando para lo último la reparación de los estragos que haya podido dejar la enfermedad.—DARÍO CADENA, *Revista Médica de Colombia*, mzo., 1932.